



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/1143  
3 de diciembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 3 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL  
SECRETARIO GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE  
DE TAYIKISTÁN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de transmitir por la presente el texto de un artículo del Excelentísimo Señor Yakhyo Azimov, Primer Ministro de la República de Tayikistán, que distribuyó la Agencia de Información Tayika "Khovar" el 28 de noviembre de 1998 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Rashid ALIMOV  
Embajador  
Representante Permanente  
de la República de Tayikistán  
ante las Naciones Unidas

ANEXO

[Original: ruso]

Yakhyo Azimov  
Primer Ministro de la República de Tayikistán

La unidad nacional es la garantía del progreso de Tayikistán

El establecimiento de un Estado nacional independiente y soberano de Tayikistán, que empezó en 1991, planteó ante nuestro país una serie de tareas de carácter económico y político sumamente complejas, cuya solución está condicionada por la formación de una sociedad de nuevo tipo, consolidada gracias a una idea nacional común y única.

Los primeros pasos de la república, que se hicieron muy al principio del camino hacia la independencia y la soberanía, se han comparado al avance por un terreno movedizo, que impedía el movimiento debido a problemas económicos, políticos, sociales, culturales y morales, tanto heredados como surgidos en las nuevas condiciones, que en aquel momento la nueva élite política de hecho redujo a unos intereses de vía estrecha y a pretensiones ambiciosas de poder. La guerra civil que se desencadenó a continuación agudizó hasta el límite no solamente las contradicciones ideológicas y políticas de la sociedad tayika, sino que también hizo todavía más patente su desunión regional, poniendo en peligro con ello la existencia misma de un Tayikistán soberano. Solamente la sabiduría del pueblo y su anhelo de unidad pudieron detener una carnicería sin sentido, cuya continuación amenazaba con la autoinmolación de la nación.

La minuciosa y compleja labor que lleva a cabo el Gobierno de la República de Tayikistán para edificar un Estado que encarne el espíritu colectivo de la nación, donde lo más importante es la vida digna y feliz de cada ciudadano de Tayikistán, sin distinción por motivos de fe religiosa, raza, nacionalidad o idioma, goza de la comprensión y del apoyo no sólo dentro del país, sino muy lejos de sus confines. Tanto los amigos del joven Estado tayiko como sus enemigos abiertos y encubiertos entienden lo positiva que es la cohesión del pueblo sobre una plataforma de una idea nacional común. Fue precisamente esa idea lo que desde el principio mismo de la independencia de Tayikistán se convirtió en objeto de furibundos ataques por parte de determinados círculos políticos, incluidos los extranjeros, y de varios órganos mercenarios de comunicación de masas que no son especialmente escrupulosos en la selección de sus medios. Su objetivo es el sabotaje ideológico, dirigido a socavar la confianza entre los representantes de distintas nacionalidades, aunque, en una medida todavía mayor, persiguen el objetivo de desunir a los propios tayikos según el principio regional. En ese sentido el método favorito de propaganda es la utilización de las peculiaridades étnicas, geográficas, culturales y tradicionales del pueblo que se han ido creando a lo largo de la historia de Tayikistán.

Para nadie es un secreto que, desgraciadamente, los afanes separatistas y la conciencia cotidiana, de una parte de la población de Tayikistán, de su unidad territorial y local "particular" no se han podido superar totalmente hasta el día de hoy, ni desde el punto de vista de la herencia histórica, ni por el curso objetivo del desarrollo contemporáneo del pueblo tayiko.

/...

La autoidentificación regional es hoy el obstáculo principal para la edificación de una conciencia nacional común de los tayikos como pueblo unido. Es un medio constante de manipulación en los juegos políticos que inician distintas agrupaciones que se han encontrado al margen de la vida política interna del país, pero que no cejan en sus intentos por hacerse con el poder cueste lo que cueste.

Nosotros, los habitantes de Tayikistán, hemos sido testigos más de una vez de todo tipo de provocaciones ideológicas y militares, que periódicamente inician nuestros enemigos, y cuya característica siempre ha sido y sigue siendo el propósito de disgregación del pueblo y el enfrentamiento de unas regiones contra otras, puesto que la argucia militar histórica de "divide y vencerás" es eterna. En siete años de historia de Tayikistán como Estado soberano diversos medios de comunicación, en particular extranjeros, han publicado cientos de artículos sobre el tema del llamado "gobierno individual de los del sur", "la automarginación política del norte", "la confrontación del este y el oeste", "la autodeterminación de Badajshstan" y decenas de variaciones sobre el mismo tema, que se diferencian entre sí exclusivamente por el grado de odio hacia la joven república. Mentiras descaradas, tendenciosidad, falseamiento de los hechos, proclamación de inferioridad - son los rasgos característicos de estos artículos escritos por politólogos y expertos en Tayikistán de pocas luces, la mayoría de los cuales nunca han visto ni el país ni a su pueblo.

Una ilustración clara del intento de sembrar la división en la sociedad tayika y de contraponer la región septentrional de Tayikistán a la meridional son los acontecimientos que se han producido en noviembre en la región de Leninabad. Los sediciosos esperaban contar con el apoyo de la población septentrional en su actuación dirigida contra el Gobierno; pero se equivocaron en sus cálculos, puesto que no tuvieron en cuenta la comprensión que se ha ido fraguando objetivamente en la sociedad tayika de la necesidad de su consolidación sobre la base de las iniciativas pacíficas que lleva a cabo el Presidente de la República de Tayikistán Emomali Sharipovich Rajmonov.

Tras su fracaso militar y político el resto de los sediciosos y sus dirigentes siguen sin perder la esperanza de confundir a los habitantes de Tayikistán y a la comunidad internacional con sus leyendas sobre el llamado genocidio por parte de los meridionales dirigido contra el resto de la población de la República, utilizando para ello octavillas, llamamientos dirigidos a conocidas organizaciones internacionales y publicaciones hechas por encargo en la prensa extranjera. La versión difundida por ellos de que solamente los representantes de Kulyab ocupan los puestos clave en el país no resiste la crítica. Basta con enumerar los cargos más importantes del Estado que ocupan, por ejemplo, representantes de la región de Leninabad en los órganos gubernamentales de Tayikistán para que quede clara la inconsistencia de esas acusaciones: el Primer Ministro, el Viceprimer Ministro, el Fiscal General, el Vicepresidente de Madzhlisi Oli, el Secretario del Consejo de Seguridad, el Asesor estatal del Presidente en economía, el Asesor estatal del Presidente para las relaciones con el Parlamento y cuestiones jurídicas, el Ministro de Justicia, el Ministro de Comunicaciones, el Ministro de Agricultura y Recursos Hídricos, el Ministro de Protección de la Naturaleza, el Ministro de la Protección Social de la Población y los dirigentes de diversos comités dependientes del Gobierno de la República de Tayikistán. Al mismo tiempo hay que tener en cuenta tres factores: 1) aparte de los representantes del sur y

del norte del país, gran número de altos cargos están ocupados por personas procedentes de otras regiones de la república; 2) continúa el proceso de integración en las estructuras de poder de los representantes de la oposición tayika; 3) el principio básico de la política del Estado en cuanto a personal no es el factor de la representación regional en las estructuras de poder, sino las cualidades profesionales y ejecutivas de un dirigente.

Hoy día todo el mundo es testigo de la buena voluntad de los habitantes de Tayikistán, cuyos trabajos, empeños y anhelos están dirigidos a la paz y a la unidad nacional en su Patria, a la edificación de una verdadera soberanía que sirva de garantía para la realización de sus intereses nacionales para tener una vida digna, llena de autoestima y orgullo por un país único e indivisible, donde no hay ni habrá nunca lugar para los conflictos entre las nacionalidades ni dentro de ellas, para la etnocracia ni para la nivelación de las etnias.

Dushanbe, 28 de noviembre de 1998

-----